

PALABRA DE LECTOR

Viaje a Malasia

Con el propósito de abrir las oficinas de nuestra empresa en Indonesia y Malasia, decidí viajar desde Chile al sudeste de Asia haciendo uso de la combinación LAN Chile - Air New Zealand hasta Singapur.

Al llegar al aeropuerto de Auckland (Nueva Zelanda), fui sometido a un exhaustivo interrogatorio por parte de las autoridades de inmigración acerca del motivo de mi viaje, actividades comerciales, aeropuertos previos y posteriores a Auckland, viajes anteriores a otros países y muchas otras cosas; aparentemente el funcionario no quedó satisfecho con mis respuestas, por lo que me condujeron a otro recinto en el que revisaron prolijamente mi equipaje y mi cámara fotográfica. Todo lo anterior, pese a contar con una visa válida extendida por el consulado de Nueva Zelanda en nuestro país.

Concluida esta desagradable experiencia y reconociendo el derecho de las autoridades a tomar todas las medidas precautorias que les parecieran convenientes respecto al ingreso de extranjeros a su país, solicité se me indicaran las razones que los habían inducido a someterme a ese examen especial. Recibí una respuesta insólita: el hecho de seguir una ruta ilógica e inusual para viajar de Chile a Malasia me hizo sospechoso de tráfico de drogas, ya que siendo Chile origen de dicho tráfico, era razonable considerarme relacionado con esa actividad.

Dentro de lo sorprendente de la respuesta, no puede desconocerse que no tiene sentido viajar de Tahiti a Auckland, cuando lo que se desea es llegar al sudeste de Asia.

De esta molesta situación puede deducirse que es hora de que las líneas aéreas tengan en cuenta los intereses de los pasajeros cuando establezcan acuerdos entre sí.

Sería de la mayor utilidad explicar a las autoridades aduaneras que la falta de lógica de la ruta no es de responsabilidad de los pasajeros y que, entre quince millones de chilenos, existe un porcentaje significa-

RACONTOS

SERGIO VODANOVIC

Libros en la playa

Tengo una casa en la playa donde, en lo posible, voy todos los fines de semana. A ella, como a todas las casas en la playa o en el campo, han ido a parar ropa, muebles y reproducciones de cuadros por los que siento un apego que me impide desprenderme de ellos.

También están ahí esos libros que fueron ansiosamente devorados en mi adolescencia y juventud y que no he tenido el valor de donar en las periódicas revisiones de la biblioteca familiar.

Están ahí autores que, para las nuevas generaciones, han de resultar exóticos si no desconocidos: Stefan Zweig, Aldous Huxley, Zilaj Lajos, Graham Greene, Evelyn Waugh y, por cierto, Enrique Jardiel Poncela.

Más de una vez he tomado, dubitativo, alguno de esos volúmenes de tapa gastada y tosca tipografía, pero he terminado por volver a colocarlos en su anaquel, sin atreverme a leerlos. Debe ser un temor semejante al que se siente ante el eventual encuentro con una mujer que uno amó intensamente y que teme que el paso del tiempo haya desfigurado sus encantos al punto de desvanecer el buen recuerdo que de ella se tiene.

De ninguno de los autores que he mencionado se puede decir que haya sido producto de una moda transitoria. Todos ellos fueron agudos observadores de los vericuetos del alma humana y en sus creaciones novelísticas retrataban las inquietudes del hombre de su época. Y si hoy día no producen el entusiasmo que antes concitaban entre sus multitudinarios lectores, tal vez sea



"También están ahí esos libros que fueron ansiosamente devorados en mi adolescencia..."

tivo de gente decente que no merece ese trato.

Fernando Thauby García  
Gerente General  
Gartha Ltda.  
KUALA LUMPUR

Colegios particulares

Su diario deberá transmitir al ministro de Educación y a los miem-

bros del Congreso una inquietud que aqueja a muchos padres y apoderados de colegios particulares.

Soy padre de dos niñas estudiantes de un antiguo colegio de la comuna de Providencia. Este colegio (bilingüe, laico y perteneciente a la agrupación de colegios británicos) se ha caracterizado, durante mucho tiempo, por subir las cuotas del pago mensual de una manera absoluta-

mente arbitraria, sin consideración de ningún tipo.

Estas alzas no se reflejan en el mejoramiento de las salas (cursos de más de 30 alumnos en salas chicas y ruidosas); no hay laboratorios de ciencias ni de idiomas (en un colegio bilingüe); las condiciones deportivas son deplorables, ya que casi durante medio año, por mal tiempo, no se pueden hacer clases y, evidentemente,

porque la época es diferente, porque no corresponden a la sensibilidad actual.

Sólo los grandes genios de la literatura universal se salvan de esta dependencia de la época en que escribieron. Shakespeare, Dostoievski, Balzac, entre otros pocos más, poseen la universalidad y la atemporalidad que permiten leerlos y gozarlos en cualquier época. Ellos son los verdaderos inmortales de la literatura: la serie de honor. Después vienen esos otros autores que permanecen en las bibliotecas hogareñas debatiéndose entre el olvido y el recuerdo, y por último están esas toneladas de papeles escritos en el mundo entero cuyo mejor destino es llegar a una librería de libros viejos.

El creador literario se asemeja a un arquero que desde lo alto de su torre lanza flechas a la luna de la inmortalidad tratando de alcanzar tan preciado blanco.

Los autores que están en los anaqueles de mi casa en la playa tuvieron la ilusión, con la gran popularidad que alcanzaron en su momento, de haber accedido a la escurridiza y difícil inmortalidad literaria.

El tiempo parece decirnos que se equivocaron, pero el esfuerzo sí valió la pena. Al menos, ellos están vivos en el recuerdo de los lectores que los han sobrevivido, y cuando éstos también desaparezcan, se convertirán en un dato bibliográfico en algún grueso y docto tratado de literatura.

te, los sueldos de los profesores son muy bajos, lo que ya está repercutiendo, sin duda, en un resultado mediocre en la Prueba de Aptitud Académica.

Atendiendo a todas estas irregularidades, estimo que se hace necesario legislar sobre el funcionamiento económico de estos colegios, que deberían responder por una calidad educacional superior en todos los planos.

CT 6.720.329-K  
SANTIAGO

¿Colegio paralelo?

Nadie desconoce que, conforme a la Constitución de 1980, hay la más absoluta "libertad de asociación", y el ingreso a cualquier organización sólo es una acción voluntaria y reglamentada por determinados requisitos.

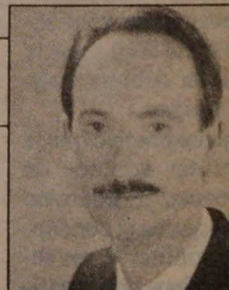
No parece legítimo, sin embargo, que los miembros de un colegio profesional, en una mal entendida "libertad", pretendan abarcar el ámbito de otro con sólo ponerle "apellido" a los profesionales que en él se cobijan.

Así se puede interpretar la idea de formar la Asociación de Periodistas Relacionadores Públicos, que en el futuro deseará ser Colegio Profesional, con lo cual se debilitaría peligrosa y ostensiblemente el Colegio de Periodistas de Chile, que tantos desvelos, incomprendiones y esfuerzos costó a quienes lucharon por la dictación de la ley 12.045. De ocurrir ello, quiera o no interpretarse así, se formaría una entidad paralela y sus miembros darían la espalda a su alma mater.

¿Se pretende debilitar al Colegio de Periodistas de Chile? ¿O se desea usurpar los derechos del Colegio Profesional de Relacionadores Públicos de Chile? Nada de esto es saludable, pues con ello se crearían serias confusiones en los futuros egresados de ambas Carreras, cuyo campo ocupacional es defendido por ambos Colegios.

En un juicio personal, creo que lo más plausible es que los esfuerzos que se están desplegando en pro de una nueva organización se orienten a fortalecer el Colegio de Periodistas, y que aquellos que cumplen además como RR.PP. se acerquen al Colegio de esa disciplina y contribuyan con su inteligencia, capacidad y entusiasmo a su mayor éxito y, en consecuencia, reciban un efectivo perfeccionamiento personal.

Ismael Núñez Montero  
SANTIAGO



ANIBAL PALMA F.

DEBATE EN EL PS

La candidatura presidencial de Ricardo Lagos se ha constituido en uno de los temas del debate que se desarrolla en el PS.

Algunos afirman que para asegurar el éxito de su postulación, Ricardo Lagos necesita un Partido Socialista "renovado y moderno", condiciones que se atribuyen en forma exclusiva a un determinado candidato y a su lista, negándose a los demás. A partir de este supuesto, unos se consideran más funcionales a esa candidatura, poniendo en duda el aporte de otros.

Discrepamos de estas afirmaciones que son ajenas a la realidad. En primer término, porque pensamos que lo que Lagos requiere es contar

Ricardo Lagos y las elecciones internas

con el respaldo de un Partido Socialista que recupere su perfil de izquierda y asuma resueltamente los intereses de los sectores sociales que históricamente ha representado. No necesita otro PPD.

En segundo lugar, porque representando esa opción presidencial una alternativa progresista que incorpora los anhelos de cambio del socialismo, ningún militante puede ser considerado no funcional a ella. Constituye, a nuestro juicio, una falta de respeto por el partido y por sus integrantes ponerlo siquiera en discusión.

En tercer lugar, porque los conceptos de renovación y modernidad exigen una mayor precisión.

La renovación, entendida como capacidad para asumir los cambios y transformaciones que experimenta nuestro país y el mundo a consecuencia del devenir histórico, entendida asimismo como receptividad para incorporar las nuevas ideas y propuestas que surgen de un debate ideológico que no se agota, forma parte del patrimonio histórico del socialismo y en tal carácter no se le puede negar a ningún socialista.

En cuanto a la modernidad, es también necesario precisar su significación, porque las expresiones prácticas que exhiben hasta ahora algunos sectores constituyen una política de abandono sistemático de los símbolos y tradiciones partidarios, lo que desorienta a sus militantes y confunde a la opinión pública. No se trata de vivir aferrados al pasado o de pretender construir el partido de la nostalgia, sino de asumir una historia con sus luces y sombras, éxitos y fracasos, para extraer de ella las lecciones que nos

permitan gravitar con más fuerza en el presente y nos proyecten como alternativa de futuro. El error es de aquellos que a pretexto de una mal entendida modernidad pretenden construir un partido sin historia.

En conclusión, pensamos que resulta artificial y falso introducir al debate interno la funcionalidad a una candidatura presidencial que nos pertenece a todos. Son otros los temas en torno a los cuales deben pronunciarse los socialistas.